

EL SANTO EVANGELIO
SEGÚN
SAN JUAN.

CAPÍTULO 1

En ^ael principio era ^bel Verbo, y el Verbo era ^ccon Dios, y el Verbo ^dera Dios.

2 Este era en el principio con Dios.

3 Todas las cosas ^epor él fueron hechas; y sin él nada de lo que es hecho, fué hecho.

4 ^fEn él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

5 Y la luz ^gen las tinieblas resplandece; mas las tinieblas no la comprendieron.

6 Fué un hombre ^henviado de Dios, el cual se llamaba Juan.

7 Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, para que todos creyesen por él.

8 No era él la luz, sino para que diese testimonio de la luz.

9 *Aquel* era la luz verdadera, que alumbra á todo hombre que viene á este mundo.

10 En el mundo estaba, y ⁱel mundo fué hecho por él; y el mundo no le conoció.

11 A lo ^jsuyo vino, y los suyos no le recibieron.

12 Mas ^ká todos los que le recibieron, dióles potestad de ser hechos hijos de Dios, á los que creen en su nombre:

13 Los cuales ^lno son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, mas de Dios.

^a Gn. 1.1.
ep. 17.5.
Col. 1.17.
1 Jn. 1.1.
^b ver. 14.
Ap. 19.13.
^c 1 Jn. 1.2.
^d Fil. 2.6.
^e 1 Co. 8.6.
Ef. 3.9.
Col. 1.16.
He. 1.2.
^f ep. 8.12
y 11.25.
1 Jn. 5.11.
^g ep. 3.19.
^h Mal. 3.1.
Lc. 3.2.3.
ⁱ ver. 3.
^j Hch. 3.26.
^k 1 Jn. 3.1.
^l ep. 3.3,6,7.
^m ver. 1.
ⁿ Ga. 4.4.
1 Ti. 3.16.
He. 2.14.
^ñ Lc. 9.32.
ep. 2.11.
^o Mt. 3.11.
^p ep. 8.58.
^q ver. 30.
^r Ef. 4.13.
Col. 1.19
y 2.9,10.
^s ver. 14.
Ro. 6.14.
^t ep. 8.32
y 14.6.
^u Dt. 4.12.
Mt. 11.27.
Lc. 10.22. ep.
5.37
y 6.46.
1 Jn. 4.12, 20.
1 Ti. 6.16.
^v ver. 14.
ep. 3.16,18.
^w Lc. 16.22.
^x Mt. 11.14.
^y Dt. 18.15,18.
ep. 6.14.
^z Is. 40.3.

14 Y ^maquel Verbo ⁿfué hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos ⁿsu gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

15 Juan dió testimonio de él, y clamó diciendo: Este es del que yo decía: ^oEl que viene tras mí, es antes de mí: ^pporque es ^qprimero que yo.

16 Porque de su ^rplenitud tomamos todos, y gracia por gracia.

17 Porque la ley por Moisés fué dada: *mas* ^sla gracia y la verdad ^tpor Jesucristo fué hecha.

18 A Dios ^unadie le vió jamás: ^vel unigénito Hijo, que está en el ^wseno del Padre, él *le* declaró.

19 Y éste es el testimonio de Juan, cuando los Judíos enviaron de Jerusalem sacerdotes y Levitas, que le preguntasen: ¿Tú, quién eres?

20 Y confesó, y no negó; mas declaró: No soy yo el Cristo.

21 Y le preguntaron: ¿Qué pues? ¿Eres tú ^xElías? Dijo: No soy. ¿Eres tú ^yel profeta? Y respondió: No.

22 Dijéronle: ¿Pues quién eres? para que demos respuesta á los que nos enviaron. ¿Qué dices de tí mismo?

23 Dijo: ^zYo soy la voz del que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo Isaías profeta.

24 Y los que habían sido enviados eran de los Fariseos.

25 Y preguntáronle, y dijéronle: ¿Por qué pues bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni el profeta?

26 Y Juan les respondió, diciendo: "Yo bautizo con agua; mas en medio de vosotros ha estado á quien vosotros no conocéis.

27 Este es el que ha de venir tras mí, el cual es antes de mí: del cual yo no soy digno de desatar la correa del zapato.

28 Estas cosas acontecieron en Betábara, de la otra parte del Jordán, donde Juan bautizaba.

29 El siguiente día ve Juan á Jesús que venía á él, y dice: He aquí ^bel Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

30 "Este es del que dije: Tras mí viene un varón, el cual es antes de mí: porque era primero que yo.

31 Y yo no le conocía; más para que fuese manifestado á Israel, ^dpor eso vine yo bautizando con agua.

32 Y Juan dió testimonio, diciendo: "Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y reposó sobre él.

33 Y yo no le conocía; mas el que me envió á bautizar con agua, aquél me dijo: Sobre quien vieres descender el Espíritu, y que reposa sobre él, ^féste es el que bautiza con Espíritu Santo.

34 Y yo ^{le} vi, y he dado testimonio que éste es ^gel Hijo de Dios.

35 El siguiente día otra vez estaba Juan, y dos de sus discípulos.

36 Y mirando á Jesús que andaba por *allí*, dijo: ^hHe aquí el Cordero de Dios.

37 Y oyéronle los dos discípulos hablar, y siguieron á Jesús.

38 Y volviéndose Jesús, y viéndolos seguirle, díceles: **¿Qué buscáis?** Y ellos le dijeron: Rabbí (que declarado quiere decir Maestro) ¿dónde moras?

39 Díceles: **Venid y ved.** Vinieron, y vieron donde moraba, y quedáronse con él aquel día: porque era como la hora de las diez.

40 Era ⁱAndrés, hermano de Simón Pedro, uno de los dos que habían oído de Juan, y le habían seguido.

41 Éste halló primero á su hermano Simón, y díjole: Hemos hallado al ^jMesías (que declarado es, el ^kCristo).

42 Y le trajo á Jesús. Y mirándole Jesús, dijo: **"Tú eres Simón, hijo de Jonás: tú serás llamado ^mCephas** (que quiere decir, ⁿPiedra).

43 El siguiente día quiso Jesús ir á Galilea, y halla á Felipe, al cual dijo: **Sígueme.**

44 Y era ^oFelipe de Bethsaida, la ciudad de Andrés y de Pedro.

45 Felipe halló á ^pNatanael, y dícele: Hemos hallado á aquel de quien escribió ^qMoisés en la ley, y los profetas: á Jesús, ^rel hijo de José, ^rde Nazaret.

46 Y díjole Natanael: ^s¿De Nazaret puede haber algo de bueno? Dícele Felipe: Ven y ve.

47 Jesús vió venir á sí á Natanael, y dijo de él: **He aquí un verdadero Israelita, en el cual no hay engaño.**

48 Dícele Natanael: ¿De dónde me conoces? Respondió Jesús, y díjole: **Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera te vi.**

^a Mt. 3.11.

^b Ex. 12.3.

^c ver. 15.

^d Lc. 1.17, 76.77.

^e Mt. 3.16.

^f Mt. 3.11.

^g ver. 49. Mt. 14.33.

^h ver. 29.

ⁱ Mt. 4.18-22. Mr. 1.16-20. Lc. 5.2-11.

^j ep. 4.25.

^k Sal. 2.2.

^l Mt. 16.17.

^m Mt. 10.2 y 16.18.

ⁿ Mt. 4.18.

^o ep. 6.5,7 y 12.21,22 y 14.8,9.

^p ep. 21.2.

^q Lc. 24.27.

^r ep. 6.42.

^r Mt. 2.23.

^s ep. 7.41, 42.52.

49 Respondió Natanael, y díjole: Rabbí, ^ttú eres el Hijo de Dios; tú eres ^uel Rey de Israel.

50 Respondió Jesús y díjole: **¿Porque te dije, te vi debajo de la higuera, crees? cosas mayores que éstas verás.**

51 Y dícele: **De cierto, de cierto os digo: ^vDe aquí adelante veréis el cielo abierto, y los ángeles de Dios que suben y descienden sobre ^wel Hijo del hombre.**

CAPÍTULO 2

Y ^xal tercer día hiciéronse unas bodas en ^yCaná de Galilea; y estaba allí la madre de Jesús.

2 Y fué también llamado Jesús y ^zsus discípulos á las bodas.

3 Y faltando el vino, la madre de Jesús le dijo: Vino no tienen.

4 Y dícele ^aJesús: **¿Qué tengo yo contigo, mujer? ^baun no ha venido mi hora.**

5 Su madre dice á los que servían: Haced todo lo que os dijere.

6 Y estaban allí seis tinajuelas de piedra para agua, ^cconforme á la purificación de los Judíos, que cabían en cada una dos ó tres cántaros.

7 Díceles Jesús: **Henchid estas tinajuelas de agua. E hinchieronlas hasta arriba.**

8 Y díceles: **Sacad ahora, y presentad al maestresala. Y presentáronle.**

9 Y como el maestresala gustó el agua hecha vino, que no sabía de dónde era (mas lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua), el maestresala llama al esposo,

10 Y dícele: Todo hombre pone primero el buen vino, y cuando

están satisfechos, entonces lo que es peor; mas tú has guardado el buen vino hasta ahora.

11 Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, ^dy manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él.

12 Después de esto descendió á Capernaum, él, y su madre, ^ey hermanos, y discípulos; y estuvieron allí no muchos días.

13 Y estaba cerca la Pascua ^fde los Judíos; y ^gsubió Jesús á Jerusalem.

14 Y halló en el templo á ^hlos que vendían bueyes, y ovejas, y palomas, y á los cambiadores sentados.

15 Y hecho un azote de cuerdas, echólos á todos del templo, y las ovejas, y los bueyes; y derramó los dineros de los cambiadores, y trastornó las mesas;

16 Y á los que vendían las palomas, dijo: **Quitad de aquí esto, y no hagáis la casa de ⁱmi Padre casa de mercado.**

17 Entonces se acordaron sus discípulos que está escrito: ^jEl celo de tu casa me comió.

18 Y los Judíos respondieron, y dijéronle: ^k¿Qué señal nos muestras de que haces esto?

19 Respondió Jesús, y díjoles: **^lDestruid este templo, y en tres días ^mlo levantaré.**

20 Dijeron luego los Judíos: En cuarenta y seis años fue este templo edificado, ¿y tú en tres días lo levantarás?

21 Mas él hablaba ⁿdel templo de su cuerpo.

22 Por tanto, cuando resucitó de los muertos, ^ñsus discípulos se acordaron que había dicho esto; y

^t ver. 34.
Mt. 14.33.
ep. 6.69.

^u Mt. 27.42.

^v Gn. 28.12.

^w Dn. 7.13.

^x ep. 1.29,
35.43.

^y ep. 4.46
y 21.2.

^z ep. 1.40, 42,
43, 45.

^a ep. 19.26.

^b ep. 7.6.

^c Mr. 7.3.4.

^d ep. 1.14.

^e Mt. 12.46.

^f Ex. 12.14.
ep. 6.4
y 11.55.

^g Lc. 2.4.

^h Mt. 21.12,13.
Mr. 11.15-17.

ⁱ Lc. 2.49.

^j Sal. 69.9.

^k Mt. 12.38.

^l Mt. 26.61
y 27.40.
Mr. 14.58.

^m ep. 10.18.

ⁿ 1 Co. 6.19.

^ñ Lc. 24.8.

creyeron á ^ola Escritura, y á la palabra que Jesús había dicho.

23 Y estando en Jerusalem en la Pascua, en el día de la fiesta, muchos creyeron en su nombre, viendo ^plas señales que hacía.

24 Mas el mismo Jesús no se confiaba á sí mismo de ellos, porque él conocía á todos,

25 Y no tenía necesidad que alguien le diese testimonio del hombre; porque ^qél sabía lo que había en el hombre.

CAPÍTULO 3

Y había un hombre de los Fariseos que se llamaba ^rNicodemo, ^spríncipe de los Judíos.

2 Éste vino á Jesús de noche, y díjole: Rabbí, sabemos que has venido de Dios por maestro; porque ^tnadie puede hacer estas señales que tú haces, si no fuere Dios con él.

3 Respondió Jesús, y díjole: **De cierto, de cierto te digo, ^uque el que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios.**

4 Dícele Nicodemo: ¿Cómo puede el hombre nacer siendo viejo? ¿puede entrar otra vez en el vientre de su madre, y nacer?

5 Respondió Jesús: **De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de ^vagua y del ^wEspíritu, no puede entrar en el reino de Dios.**

6 ^xLo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.

7 No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer otra vez.

8 El viento de donde quiere sopla, y oyes su sonido; mas ni sabes de

^o Sal. 16.10.
Lc. 24.27,44.
cp. 20.9.

^p cp. 3.2
y 4.45.

^q cp. 6.61,64
y 13.11
y 21.17.

^r cp. 7.50
y 19.39.

^s Lc. 23.35
y 24.20.
cp. 12.42.

^t cp. 2.11,23
y 5.36
y 9.16,33
y 14.10,11.

^u cp. 1.13.
Ga. 6.15.
1 Jn. 3.9.

^v Mr. 16.16.

^w Hch. 2.38.
Tit. 3.5.

^x cp. 1.13.
1 Co. 15.50.

^y cp. 6.52,60.

^z ver. 32.

^a cp. 6.62.

^b cp. 6.38, 42,
51, 58.

^c Nm. 21.9.

^d cp. 8.28
y 12.32,34.

^e ver. 36.
cp. 6.40,47.

^f Ro. 5.8.
1 Jn. 4.9.

^g Ro. 8.32.

^h cp. 1.18.

ⁱ cp. 10.36.

^j Mt. 18.11.

^k cp. 5.24.

^l cp. 1.4.9.

^m cp. 1.5.

dónde viene, ni á dónde vaya: así es todo aquel que es nacido del Espíritu.

9 Respondió Nicodemo, y díjole: ^y¿Cómo puede esto hacerse?

10 Respondió Jesús, y díjole: **¿Tú eres el maestro de Israel, y no sabes esto?**

11 De cierto, de cierto te digo, que lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto, testificamos; y ^zno recibís nuestro testimonio.

12 Si os he dicho cosas terrenas, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales?

13 Y ^anadie subió al cielo, sino ^bel que descendió del cielo, el Hijo del hombre, que está en el cielo.

14 Y ^ccomo Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del hombre ^dsea levantado;

15 Para que todo aquel que en él creyere, no se pierda, sino que ^etenga vida eterna.

16 Porque de tal manera ^famó Dios al mundo, que ha ^gdado á su Hijo ^hunigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

17 Porque no envió Dios ⁱá su Hijo al mundo, para que condene al mundo, ^jmas para que el mundo sea salvo por él.

18 El que en él cree, ^kno es condenado; mas el que no cree, ya es condenado, porque no creyó en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

19 Y esta es la condenación: ^lporque la luz vino al mundo, y los hombres amaron más ^mlas tinieblas que la luz; porque sus obras eran malas.

20 Porque **todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene á la luz, porque sus obras no sean redargüidas.**

21 Mas el que obra verdad, viene á la luz, para que sus obras sean manifestadas que son hechas en Dios.

22 Pasado esto, vino Jesús con sus discípulos á la tierra de Judea; y estaba allí con ellos, ⁿy bautizaba.

23 Y bautizaba también Juan en Enón junto á Salim, porque había allí muchas aguas; y venían, y eran bautizados.

24 Porque ^oJuan, no había sido aún puesto en la cárcel.

25 Y hubo cuestión entre los discípulos de Juan y los Judíos acerca de ^pla purificación.

26 Y vinieron á Juan, y dijéronle: Rabbí, el que estaba contigo ^qde la otra parte del Jordán, ^rdel cual tú diste testimonio, he aquí bautiza, y todos vienen á él.

27 Respondió Juan, y dijo: No puede el hombre recibir algo, si no le fuere dado del cielo.

28 Vosotros mismos me sois testigos que dije: ^sYo no soy el Cristo, sino ^tque soy enviado delante de él.

29 El que tiene la esposa, ^ues el esposo; mas el ^vamigo del esposo, que está en pie y le oye, se goza grandemente de la voz del esposo; así pues, este mi gozo es cumplido.

30 ^wA él conviene crecer, mas á mí menguar.

31 ^xEl que de arriba viene, sobre todos es: ^yel que es de la tierra, terreno es, y cosas terrenas habla: el que viene del cielo, sobre todos es.

ⁿ Ro. 13.12.
Ef. 5.13.

^ñ cp. 4.2.

^o Mt. 4.12.

^p cp. 2.6.

^q cp. 1.28.

^r cp. 1.7,15,34.

^s cp. 1.20,27.

^t cp. 1.23.

^u Mt. 25.1.

^v Jue. 14.21.

^w Mt. 3.11.

^x ver. 13.

^y 1 Co. 15.47.

^z ver. 11.
cp. 1.18.

^a cp. 8.26
y 15.15.

^b cp. 1.10,11.

^c 1 Jn. 5.10.

^d Mt. 3.17.
cp. 5.20.

^e Hab. 2.4.
cp. 1.12
y 6.40,47.

^f cp. 3.22,26.

^g cp. 2.11,12.

^h Gn. 33.19
y 48.22.

ⁱ Mt. 10.5.
Lc. 9.53.

32 Y lo que ^zvió y ^aoyó, esto testifica: y ^bnadie recibe su testimonio.

33 El que recibe su testimonio, éste signó que ^cDios es verdadero.

34 Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla: porque no da Dios el Espíritu por medida.

35 ^dEl Padre ama al Hijo, y todas las cosas dió en su mano.

36 ^eEl que cree en el Hijo, tiene vida eterna; mas el que es incrédulo al Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.

CAPÍTULO 4

De manera que como Jesús entendió que los Fariseos habían oído que Jesús hacía y ^fbautizaba más discípulos que Juan, **2** (Aunque Jesús no bautizaba, sino sus discípulos),

3 Dejó á Judea, y fué ^gotra vez á Galilea.

4 Y era menester que pasase por Samaria.

5 Vino, pues, á una ciudad de Samaria que se llamaba Sichâr, junto á la heredad ^hque Jacob dió á José su hijo.

6 Y estaba allí la fuente de Jacob. Pues Jesús, cansado del camino, así se sentó á la fuente. Era como la hora de sexta.

7 Vino una mujer de Samaria á sacar agua: y Jesús le dice: **Dame de beber.**

8 (Porque sus discípulos habían ido á la ciudad á comprar de comer.)

9 Y la mujer Samaritana le dice: ¿Cómo tú, siendo Judío, me pides á mí de beber, que soy mujer Samaritana? porque ⁱlos Judíos no se tratan con los Samaritanos.

10 Respondió Jesús y díjole: Si conocieses el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber, tú pedirías de él, y él te daría ^jagua viva.

11 La mujer le dice: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo: ¿de dónde, pues, tienes el agua viva?

12 ¿Eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dió este pozo, del cual él bebió, y sus hijos, y sus ganados?

13 Respondió Jesús y díjole: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá á tener sed;

14 Mas ^kel que bebiere del agua que yo le daré, para siempre no tendrá sed: mas el agua que yo le daré, será en él una fuente de agua que salte para ^lvida eterna.

15 La mujer le dice: ^mSeñor, dame esta agua, para que no tenga sed, ni venga acá á sacarla.

16 Jesús le dice: ⁿVe, llama á tu marido, y ven acá.

17 Respondió la mujer, y dijo: No tengo marido. Dícele Jesús: ^oBien has dicho, No tengo marido;

18 Porque cinco maridos has tenido: y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad.

19 Dícele la mujer: Señor, ^ppareceme que tú eres profeta.

20 Nuestros padres adoraron en ^qeste monte, y vosotros decís que ^ren Jerusalem es el lugar donde es necesario adorar.

21 Dícele Jesús: ^sMujer, créeme, que la hora viene, ^tcuando ni en este monte, ni en Jerusalem adoráis al Padre.

^j Jer. 2.13.
Zac. 14.8.
cp. 7.38.

^k cp. 6.35, 51,
58 y 7.37.

^l cp. 6.54.

^m cp. 6.34.

ⁿ cp. 6.14.

^ñ Gn. 12.6,7
y 13.4
y 33.18,20.
Dt. 11.29.
Jos. 8.33.

^o Dt. 12.5.

^p Mal. 1.11.
1 Ti. 2.8.

^q 2 R.
17.28-34.

^r Ro. 3.1,2
y 9.4,5.

^s Fil. 3.3.

^t Sal. 145.18.

^u cp. 1.41.

^v Dt. 18.18.

^w vers. 17,18.

^x vers. 6,8.

^y cp. 5.30,36
y 6.38
y 17.4.

22 Vosotros adoráis ^qlo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos: ^rporque la salud viene de los Judíos.

23 Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en ^sespíritu ^ty en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que adoren.

24 Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.

25 Dícele la mujer: Sé que ^uel Mesías ha de venir, el cual se dice el Cristo: cuando él viniere ^vnos declarará todas las cosas.

26 Dícele Jesús: ^wYo soy, que hablo contigo.

27 Y en esto vinieron sus discípulos, y maravilláronse de que hablaba con mujer; mas ninguno dijo: ¿Qué preguntas? ó, ¿Qué hablas con ella?

28 Entonces la mujer dejó su cántaro, y fué á la ciudad, y dijo á aquellos hombres:

29 Venid, ved un hombre ^xque me ha dicho todo lo que he hecho: ¿si quizás es éste el Cristo?

30 Entonces salieron de la ciudad, y vinieron á él.

31 Entre tanto los discípulos le rogaban, diciendo: Rabbí, ^ycome.

32 Y él les dijo: ^zYo tengo una comida que comer, que vosotros no sabéis.

33 Entonces los discípulos decían el uno al otro: ¿Si le habrá traído alguien de comer?

34 Díceles Jesús: ^{aa}Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra.

35 ¿No decís vosotros: Aun hay cuatro meses hasta que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos, y mirad las regiones, ^zporque ya están blancas para la siega.

^z Mt. 9.37.
Lc. 10.2.

36 Y el que siega, recibe salario, y allega fruto para vida eterna; para que ^ael que siembra también goce, ^by el que siega.

^a Mr. 4.14.

^b ver. 38.

37 Porque en esto es el dicho verdadero: Que uno es el que siembra, y otro es el que siega.

^c Heh. 8.5-17.25.

38 Yo os he enviado á segar lo que vosotros no labrasteis: otros labraron, y ^cvosotros habéis entrado en sus labores.

^d vers. 5.8.

^e 1 Jn. 4.14.

39 Y muchos de los Samaritanos de ^daquella ciudad creyeron en él por la palabra de la mujer, que daba testimonio, *diciendo*: Que me dijo todo lo que he hecho.

^f ver. 40.

^g Mt. 13.57.

^h Lc. 9.53.

40 Viniendo pues los Samaritanos á él, rogáronle que se quedase allí: y se quedó allí dos días.

ⁱ ep. 2.23 y 3.2.

41 Y creyeron muchos más por la palabra de él.

^j ep. 2.1.

42 Y decían á la mujer: Ya no creemos por tu dicho; porque ^enosotros mismos hemos oído, y sabemos que verdaderamente éste es el Salvador del mundo, el Cristo.

^k Mt. 12.38.

^l ep. 2.11.

43 Y ^fdos días después, salió de allí, y fuése á Galilea.

44 Porque el mismo ^gJesús dió testimonio de que el profeta en su tierra no tiene honra.

45 Y como vino á Galilea, los Galileos ^hle recibieron, ⁱvistas todas las cosas que había hecho en Jerusalem en el día de la fiesta: porque también ellos habían ido á la fiesta.

46 Vino pues ^jJesús otra vez á Caná de Galilea, donde había hecho el vino del agua. Y había en Capernaum uno del rey, cuyo hijo estaba enfermo.

47 Éste, como oyó que Jesús venía de Judea á Galilea, fué á él, y rogábale que descendiese, y sanase á su hijo, porque se comenzaba á morir.

48 Entonces Jesús le dijo: ^k**Si no viereis señales y milagros no creéis.**

49 El del rey le dijo: Señor, desciende antes que mi hijo muera.

50 Dícele Jesús: **Ve, tu hijo vive. Y el hombre creyó á la palabra que Jesús le dijo, y se fué.**

51 Y cuando ya él descendía, los siervos le salieron á recibir, y le dieron nuevas, diciendo: Tu hijo vive.

52 Entonces él les preguntó á qué hora comenzó á estar mejor. Y dijéronle: Ayer á las siete le dejó la fiebre.

53 El padre entonces entendió, que aquella hora era cuando Jesús le dijo: Tu hijo vive; y creyó él y toda su casa.

54 ^lEsta segunda señal volvió Jesús á hacer, cuando vino de Judea á Galilea.

CAPÍTULO 5

Después de estas cosas, era un día de fiesta de los Judíos, y subió Jesús á Jerusalem.

2 Y hay en Jerusalem á *la puerta* del ganado un estanque, que en hebraico es llamado Bethesda, el cual tiene cinco portales.

3 En éstos yacía multitud de enfermos, ciegos, cojos, secos, que